Luis Enrique Otero Carvajal
David Martínez López (dirs.)

ENTRE HUELGAS y MOTINES

SOCIEDAD URBANA Y CONFLICTO SOCIAL EN ESPAÑA, 1890-1936

COMARES HISTORIA

Luis Enrique Otero Carvajal
David Martínez López
(dirs.)

ENTRE HUELGAS Y MOTINES

Sociedad urbana y conflicto social en España, 1890-1936

Granada, 2022

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

Esta obra ha sido posible gracias a la financiación del Plan Nacional de I+D dentro del programa estatal de generación de conocimiento y fortalecimiento científico y tecnológico del sistema de I+D+I, del Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia Estatal de Investigación y la Unión Europea-Fondo Europeo de Desarrollo Regional, al proyecto de investigación títulado «La Sociedad Urbana en España, 1860-1983. De los ensanches a las áreas metropolitanas, cambio social y modernización». Proyecto coordinado, PGC2018-096461-b-c41 y PGC2018-096461-b-c44.

Fotografía de portada:
«Celebración de la proclamación de II.ª República en el centro de Zaragoza»,
de Marín Chivite en *Heraldo de Aragón*

Maquetación y diseño de cubierta:
Virginia Vílchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, 2022
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382
www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-343-9 • Depósito Legal: Gr. 362/2022

Impresión y encuadernación: COMARES

Sumario

Introducción 1
Luis Enrique Otero Carvajal y David Martínez López

1. Expansión urbana y conflicto social en España, 1890-1936 13
Luis Enrique Otero Carvajal y David Martínez López

MADRID:
CAPITALIDAD, MODERNIDAD Y CONFLICTIVIDAD

2. Movilización política y sociolaboral en el Madrid de entreguerras 57
Francisco Sánchez Pérez

3. Las otras caras de la conflictividad urbana. Movilización vecinal y lucha por los transportes en el Madrid del primer tercio del siglo XX 79
Santiago de Miguel Salanova y Carlos Hernández Quero

4. Transgresiones cotidianas y revolución en las costumbres en la ciudad moderna. Madrid en el periodo de entreguerras 103
Cristina de Pedro Álvarez, Rubén Pallol Trigueros y Fernando Vicente Albarrán

BARCELONA Y BILBAO:
FÁBRICAS, INMIGRANTES Y PROTESTA OBRERA

5. Barcelona, ciudad en disputa. 1900-1936 129
Soledad Bengoechea y María Cruz Santos

6. Del sindicalismo de oficio al sindicato único. Cualificación, inmigración y cenetismo en Barcelona, 1910-1939 155
Carles Enrech y José Luis Oyón

7. Espacio urbano, conflicto social y movilización política en el Bilbao del primer tercio del siglo XX 179
Susana Serrano y José María Beascoechea

LAS CIUDADES ANDALUZAS: DINAMISMO RURAL, CAMBIO URBANO Y CONFLICTIVIDAD SOCIAL

8. SEVILLA: CIUDAD SEGREGADA Y CONVULSA 205
Ángeles González-Fernández

9. MOVILIZACIONES SOCIALES Y SINDICALES EN UNA CIUDAD «SOÑADA»: MÁLAGA, 1898-1936 231
Manuel Morales Muñoz y Dolores Alarcón Hidalgo

10. LA EMERGENCIA DE LA CLASE OBRERA EN GRANADA (1890-1923) 257
David Martínez López

11. ESPACIO URBANO, MOVILIZACIÓN POLÍTICA DEMOCRATIZADORA Y CONFLICTO SOCIAL EN EL JAÉN DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX 283
Luis Garrido-González

12. CONFLICTIVIDAD Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA EN JEREZ DE LA FRONTERA EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX 307
Diego Caro Cancela

OTRAS REALIDADES URBANAS

13. ESPACIO URBANO, CONFLICTO SOCIAL Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA EN LA GALICIA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX 337
Antonio Míguez Macho

14. LA TURBA URBANA Y OTRAS PRÁCTICAS INSURGENTES: CICLOS Y REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA EN GUADALAJARA (1902-1918) 363
Javier San Andrés Corral

LA CIUDAD, ESCENARIO DE LA VIOLENCIA SOCIAL Y POLÍTICA

15. ESPACIO URBANO Y VIOLENCIA SOCIOPOLÍTICA EN LA ESPAÑA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX . . . 387
Eduardo González Calleja

Introducción

España asistió entre 1890 y 1936 a una profunda transformación y en ella el cambio de la sociedad urbana fue fundamental. La creciente capacidad de atracción de población de unas ciudades en expansión por la industrialización, el desarrollo de la economía urbana y el sector servicios agravaron los problemas sociales de la sociedad urbana. La precariedad del trabajo y el pauperismo eran las notas dominantes de amplios sectores de las clases trabajadoras de las ciudades. Los artesanos que habían dominado la producción manufacturera hasta mediados del siglo XIX vieron como su situación se deterioraba progresivamente, conforme avanzaba en los distintos sectores de la producción la manufactura y la producción industrial. Hacinamiento, malnutrición, precariedad del trabajo y salarios de miseria eran el panorama cotidiano de las clases bajas de las ciudades de fin de siglo, aquejadas por la permanente amenaza del cólera, el tifus o la difteria.

Con el cambio de siglo el tiempo se aceleró conforme avanzaba la segunda industrialización, las ciudades crecían como nunca y las más grandes se convertían en metrópolis y las masas irrumpían con creciente fuerza en el escenario social y político, dando inicio al fin de la *política de los notables* y a la aparición de un nuevo sujeto político: las organizaciones y partidos de masas, cuya primera y más acabada expresión se materializó en los sindicatos y partidos obreros. La integración de la población inmigrante en la sociedad urbana se realizó en un contexto de creciente segregación del espacio urbano. Las nuevas condiciones económicas y sociales vinculadas a la segunda industrialización, unido a la expansión de las ciudades, transformaron el marco de la acción social.

Distintos y variados indicadores reflejan el creciente dinamismo de la sociedad urbana durante el primer tercio del siglo XX, en particular desde la Gran Guerra hasta el estallido de la Guerra Civil, a pesar de la persistencia de las debilidades de la Hacienda Pública y de una estructura económica todavía dominada por el textil catalán, la minería y la metalurgia vasca y asturiana, la producción cerealista del interior peninsular y el sur peninsular, aunque con importantes innovaciones vinculadas a la irrupción de la

industria de la segunda industrialización y a la expansión de un cada vez más potente y moderno sector servicios, relacionado con la irrupción de la nueva sociedad de masas.

La huelga adquirió un creciente protagonismo tras el ciclo de protestas del cambio de siglo, conforme el sindicalismo socialista y cenetista y el PSOE se fueron imponiendo entre los trabajadores. La ocupación de la calle, las manifestaciones y las protestas compartieron protagonismo con los nuevos escenarios planteados por el conflicto urbano y laboral de una sociedad y una economía más complejas, donde las nuevas problemáticas vecinales y laborales y las organizaciones vecinales y sindicales desempeñaron un papel creciente. Para los sindicatos la huelga se convirtió en la principal herramienta de la acción colectiva, a la vez que sus estructuras de funcionamiento se transformaban desde el sindicalismo de oficio al de clase, una dinámica que encontró en la huelga general de rama, localidad o nacional el instrumento desde el que articular la respuesta social a las condiciones laborales y salariales de las clases trabajadoras.

Los tiempos estaban cambiando y las formas de la protesta social se acompasaron a dichos cambios. Todos los instrumentos y herramientas de la protesta social confluyeron entre 1890 y 1936. La huelga como herramienta y el mito de la huelga general como momento fundacional de la revolución se convirtió en el ideario del movimiento obrero del primer tercio del siglo XX. La presión obrera empujó al alza los salarios y a la baja los horarios. Las mejoras salariales y de las condiciones de trabajo —la ley de descanso dominical de 1904, la progresiva implantación de la jornada de 8 horas tras su aprobación en 1919…— cambiaron la vida de las clases trabajadoras, que salieron de la infame situación en la que se encontraban a comienzos de siglo, conforme *la cuestión social* fue objeto creciente de movilización social y política y de atención por los poderes públicos.

El ciclo huelguístico de 1917-1920 dio como resultado la aprobación de la jornada laboral de ocho horas —tras la huelga de La Canadiense—, la implantación del retiro obrero —en 1919—, la creación del Ministerio de Trabajo —en 1920—, el reconocimiento de la negociación entre sindicatos y empresarios —que se sustanciaría durante la dictadura de Primo de Rivera en los comités paritarios y en la II República en los jurados mixtos— e importantes subidas salariales que compensaron las subidas de precios sobre todo entre los trabajadores urbanos, logros que se sumaron a la ley de descanso dominical —1904— y la creación del Instituto Nacional de Previsión en 1908. Fueron años en los que el sindicalismo de la CNT y la UGT se consolidó entre las clases trabajadoras, con una desigual distribución territorial en la que el anarcosindicalismo de la CNT se asentó con particular fuerza en Cataluña y Andalucía y el socialismo de la UGT en Madrid y el País Vasco. Un sindicalismo que aglutinó a trabajadores descualificados y cualificados de la construcción, la industria y la minería, pero que penetró también con fuerza entre los empleados de las administraciones públicas, los servicios públicos —de gestión pública o privada—, el sector servicios —banca, comercio, electricidad, transportes— y los jornaleros agrícolas. El mito de la huelga general se convirtió en el horizonte desde el que soñar con el nacimiento de una nueva sociedad igualitaria, un mito que se fortaleció

con el triunfo de la revolución rusa de 1917. Un dominio sindical que alcanzó su cénit durante la II República, síntoma y expresión de los avances de la sociedad de masas en la España de los años treinta, en concordancia con lo que sucedía en Europa, expresado en la Constitución de 1931 y en la legislación laboral de la II República.

El tratamiento de estas cuestiones no es inédito en la historiografía española, puesto que han abundado trabajos específicos de ámbito local o provincial y tampoco han faltado abordajes colectivos. En relación a estos últimos, dos destacan sobremanera: varios de los capítulos de la monografía *Las ciudades en la modernización de España. Los decenios interseculares*, publicada por la editorial Siglo XXI en 1992 bajo dirección de José Luis García Delgado; y la monografía editada por Francesc Bonamusa y Joan Serrallonga en 1994 con el título *La sociedad urbana en la España contemporánea*, resultado del Segundo Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea (1994), en la que se prestaba una importante atención a la protesta y la violencia urbana en la España contemporánea.

En la gestación de esta obra creíamos pertinente retomar *la cuestión social urbana* del primer tercio del siglo XX por el tiempo transcurrido desde la fecha de estas publicaciones, desde entonces se han desarrollado numerosas investigaciones a escala local y provincial que han enriquecido el conocimiento de dicha cuestión, y se han incorporado renovados enfoques historiográficos. Por otra parte, esta obra centra su atención en el período que media entre 1890 y 1936, un espacio de tiempo, como hemos señalado anteriormente, en el que se asistió a la transición de la sociedad de las élites del siglo XIX a la sociedad de masas del siglo XX, con la irrupción de nuevos actores y problemáticas sociales y la reestructuración del sistema político en Europa, a la que no fue ajena España, desde la política de los notables a la democracia de masas, acercándonos a dicho proceso de cambio desde una perspectiva territorial que articula el espacio y el tiempo en función de las dinámicas vinculadas a las distintas realidades económicas, sociales, políticas y culturales de los grandes espacios urbanos y las ciudades intermedias.

En el primer capítulo de Luis Enrique Otero Carvajal y David Martínez López se analiza el conflicto social desde los motines de quintas, de consumos y de subsistencias característicos de la protesta popular de la segunda mitad del siglo XIX al creciente protagonismo del asociacionismo obrero y el conflicto entre capital y trabajo, al calor de la gran transformación urbana que acompañó la transición hacia la segunda industrialización, la expansión del sector servicios y las nuevas necesidades y demandas de unas ciudades en expansión que en los principales núcleos urbanos del país habían iniciado los procesos de metropolización con Madrid, Barcelona y Bilbao a la cabeza, que introdujeron nuevas demandas y necesidades de una población más diversa en su composición conforme aumentó la complejidad de la economía y la sociedad en unos espacios urbanos crecientemente segregados por la combinación de la expansión urbana, la metropolización, el desarrollo de sistemas integrados de transporte urbano e interurbano, la desigualdad en la dotación de infraestructuras públicas y privadas —agua potable, alcantarillado,

transporte, alumbrado, educación, sanidad…—, que introdujeron una nueva agenda social y política a través de la acción de los vecinos y la actividad de las corporaciones municipales —dinamizadas tras la reimplantación del sufragio universal masculino con la irrupción de republicanos y socialistas en los ayuntamientos—. Viejas y nuevas formas de la protesta del motín a la huelga, pasando por las manifestaciones, las quejas y peticiones a los ayuntamientos por parte de vecinos y asociaciones de inquilinos, comerciantes y pequeños propietarios, que convivieron con el tránsito de la política de los notables al protagonismo de las masas, un proceso que tuvo lugar en Europa entre la *Belle époque* y el estallido de la Segunda Guerra Mundial y al que España no fue ajena.

Los siguientes tres capítulos se dedican a estudiar distintos aspectos del conflicto social en Madrid, vinculados a las transformaciones que se produjeron en la capital conforme su expansión inició el proceso de metropolización, a la vez que el cambio económico y social hacía avanzar la modernidad en sus calles y avenidas. El capítulo de Francisco Sánchez Pérez analiza el conflicto social en Madrid a partir del grado de implantación de las organizaciones obreras y su creciente protagonismo desde el ciclo de protestas de 1917-1920. La expansión urbana y las transformaciones de la economía y la sociedad madrileñas en el primer tercio del siglo XX se aceleraron a partir de los años veinte, a la vez que la sociedad de masas y su expresión sindical y política cobraban un creciente protagonismo que alcanzó su mayor intensidad con la crisis de la dictadura de Primo de Rivera y el establecimiento de la II República. Le sigue a continuación el capítulo de Santiago de Miguel Salanova y Carlos Hernández Quero que presta atención a los nuevos conflictos surgidos con el inicio de la metropolización de Madrid. El crecimiento del extrarradio más allá de los límites del ensanche del siglo XIX y la incorporación de facto de los municipios limítrofes a la dinámica de la metrópoli madrileña convirtieron los déficits en infraestructuras, el abandono municipal y el fenómeno del tráfico y el transporte en focos de conflicto y reivindicaciones de la población. La reorganización del espacio urbano con la llegada de nuevos medios de transporte —tranvías, metro, autobuses y automóviles— alteró los parámetros de movilidad y ocupación de las calles de la capital. El aumento de los accidentes, la distinción entre aceras —para los peatones— y calzadas —para los vehículos— levantaron en sus inicios fuertes protestas, a la vez que la separación del lugar de residencia y el lugar de trabajo introdujo la demanda por un sistema de transporte urbano e interurbano con mayor interconectividad, mayores frecuencias y menores precios. El problema del transporte se convirtió en elemento del debate y la competición política, que incrementó la influencia del PSOE entre las clases trabajadoras madrileñas, sobre todo desde su irrupción en la corporación municipal tras las elecciones de 1905. El capítulo de Cristina de Pedro, Rubén Pallol y Fernando Vicente se detiene en las transformaciones de la vida nocturna a consecuencia de la conquista de la noche por la llegada de la luz eléctrica y el aumento del tiempo libre disponible, en una sociedad en la que el ocio nocturno adquirió un nuevo protagonismo con la aparición de nuevos espectáculos desde el teatro

de variedades a las grandes salas cinematográficas, pasando por el género ínfimo y el atrevimiento de las nuevas vedettes. El *mundo de la noche* despertó el temor de las *gentes de orden* que veían en ella el paraíso de las *gentes del mal vivir* y la expresión de la depravación y degeneración moral que la *vida moderna* traía consigo conforme avanzaba la modernidad por las calles y avenidas de la capital. Un temor ya anticipado en la preocupación, no exenta de atracción morbosa, expresada en la trilogía del mal de las *gentes del mal vivir*: delincuencia, alcoholismo y prostitución, que en la mente de las *gentes de bien* se encarnaba en los peligrosos barrios bajos y fascinaba a la bohemia como el paraíso escapista de la sociedad burguesa bienpensante, espacio para el conflicto moral y social ejemplificado en la calle, la taberna, la comisaría y los juzgados.

Los dos siguientes capítulos tratan sobre la Barcelona del primer tercio del siglo XX, el gran espacio del conflicto social hasta la proclamación de la República y de la influencia del anarcosindicalismo, en el que se desenvolvieron algunos de los episodios más relevantes del enfrentamiento entre capital y trabajo de la España de la época. El capítulo de Soledad Bengoechea y María Cruz Santos se inicia con la huelga de la construcción de 1902 y recorre los principales hitos del conflicto obrero de la Barcelona del primer tercio del siglo XX hasta desembocar en la II República. La capital catalana fue el escenario donde el anarcosindicalismo encontró uno de sus principales bastiones en España. La lucha por la mejora de las condiciones salariales y laborales progresivamente se amplió hacia cuestiones relacionadas con las condiciones de vida en una metrópoli en desarrollo, desde el transporte a la vivienda. Un aspecto del que se ocupan en el siguiente capítulo Carles Enrech y José Luis Oyón que tratan de las diferentes experiencias del mundo obrero en la Barcelona de entreguerras a partir de su inserción en una Ciudad Condal en la que la segregación del espacio urbano avanzaba conforme el proceso de metropolización se afirmaba, el análisis socioespacial que realizan los autores pone de manifiesto las diversas formas de integración en la ciudad, tanto en sus formas de vida cotidiana como de sus percepciones políticas y pautas de acción colectiva, en la que los trabajadores descualificados, mayoritariamente procedentes de una inmigración reciente, residentes en la periferia metropolitana —con mayores déficits de infraestructuras urbanas y mayores distancias de desplazamiento entre lugar de residencia y de trabajo—, nutrieron las filas de la CNT, al encontrar en el anarcosindicalismo una apuesta por el cambio social frente a los trabajadores de mayor cualificación y mayor arraigo en la capital catalana, dominantes en los suburbios obreros y el centro densificado —salvo algunas zonas—, donde el cenetismo más radical perdió influencia en los años treinta, ante la mejora de las condiciones salariales y laborales alcanzados fruto de la presión obrera y las nuevas expectativas abiertas con el crecimiento de la economía y los primeros pasos de la sociedad de consumo y ocio. La distinta procedencia de los trabajadores barceloneses entre catalanohablantes y cualificados e inmigrantes recientes del levante y suroriental peninsular descualificados y castellanohablantes marcaron su diferente integración en la metrópoli catalana,

cuestión que fue explotada por el catalanismo para restar influencia a la CNT, que reaccionó desde la organización del sindicato único frente al tradicional de oficio y la afirmación de la unidad de la clase trabajadora frente a las políticas divisorias fundadas en la distinta procedencia del mundo obrero. Los autores señalan la importancia de las diferencias socioespaciales, la cualificación laboral y la procedencia geográfica para entender las dinámicas del obrerismo barcelonés del primer tercio del siglo XX.

El capítulo seis a cargo de José María Beascoechea y Susana Serrano se ocupa de los cambios acaecidos en la metrópoli bilbaína a consecuencia de su despegue industrial y el creciente dinamismo de su puerto, que llevaron a desbordar los límites de la capital vizcaína e iniciar su expansión metropolitana, prestando especial atención a las dinámicas socioespaciales en las que la segregación del territorio fue acompañado por una importante segregación social fruto de las diferencias de los precios del suelo y la vivienda, vinculados a la diferente calidad residencial y nivel de las infraestructuras y equipamientos urbanos. Segregación del espacio metropolitano que se manifestó en los distintos espacios ocupados por las elites, una creciente clase media y unos trabajadores en los que las diferencias salariales entre trabajadores cualificados y descualificados se manifestaron en distintas respuestas sindicales y políticas, encontrando importantes correlaciones entre voto y categoría socio-profesional, y voto y origen geográfico, mediante un análisis combinado de las respuestas políticas y la estructura socioespacial de la metrópoli bilbaína.

Los siguientes cinco capítulos se ocupan de la realidad social en Andalucía, en la que la expansión urbana se desarrolla sobre la base de la atracción ejercida por las principales ciudades andaluzas sobre sus entornos provinciales, en las que las ciudades andaluzas, conforme afirmaban su crecimiento poblacional y urbano, adquirieron una mayor complejidad económica y social, que se materializó en el desarrollo de un sector servicios más dinámico y una composición social urbana más compleja, en la que la influencia de sindicatos y partidos obreros se afirmó de la mano del conflicto social. El capítulo siete a cargo de Ángeles González se detiene en el análisis de la realidad social de Sevilla, una ciudad cuya expansión urbana acentuó la segregación del espacio urbano y alimentó el conflicto social de trabajadores y sectores de las nuevas clases medias urbanas en demanda de mejores condiciones de vida, tanto desde el punto de vista laboral —mejores salarios y condiciones laborales— como ciudadano —denuncia de los déficits de las infraestructuras urbanas y los problemas de la vivienda—, dadas las diferencias entre la zona meridional de la capital hispalense —lugar de residencia por excelencia de la elite y los poderes político, económico y religioso—, y la zona sureste y barrio de San Vicente de mayor mestizaje social y noreste de carácter obrero y mayores déficits urbanos, diferenciación del espacio urbano que marcó la geografía de la protesta desde el siglo XIX, desde la periferia urbana al centro de la ciudad, de la Plaza de la Alameda a la calle Sierpes. Expansión urbana y transformación social encontraron traducción en la dinámica del conflicto social en el que el asociacionismo obrero, en su vertiente sindical y política, cobró un renovado protagonismo

desde las huelgas de principios de siglo hasta las movilizaciones obreras de los ciclos de 1910-1911 y 1917-1920 hasta desembocar en las movilizaciones anteriores a la proclamación de la II República. En el siguiente capítulo Manuel Morales y Dolores Alarcón analizan la situación de Málaga. El desarrollo del sistema de transportes y la modernización del puerto favoreció la instalación de establecimientos industriales en el litoral y la zona norte de la ciudad, que fue acompañado por la actividad de la industria de la construcción en la remodelación del centro urbano, con la calle Larios como emblema, factores que contribuyeron a la segregación del espacio urbano con el desplazamiento del centro de las clases trabajadoras, a la vez que incrementaba la atracción de Málaga sobre la población de la provincia y de las colindantes. La expansión urbana agravó los problemas de vivienda de la población de menores ingresos y los déficits de infraestructuras —agua, alcantarillado…— de los barrios periféricos. La importancia del sector primario en la economía malagueña se alimentaba del sector agrícola y pesquero, al que se añadía un notable sector industrial y manufacturero y un sector servicios en expansión. La crisis agraria y los conflictos laborales del cambio de siglo encontraron un notable eco en la ciudad andaluza, que se tradujo en una importante presencia del republicanismo y la llegada del socialismo —de la UGT y el PSOE—. El ciclo de protestas de 1917-1920 se manifestó en diferentes motines y protestas contra la carestía de la vida y conflictos laborales que incrementaron la influencia de la CNT en la ciudad. Tras la caída de la dictadura de Primo de Rivera el júbilo por la proclamación de la República dio paso a las tensiones sociales provocadas por el enfrentamiento entre empresarios y trabajadores y la competencia sindical entre la UGT y la CNT. David Martínez López analiza la emergencia del movimiento obrero en una Granada convertida en un importante nudo de comunicaciones y centro económico de la Andalucía oriental, sobre la base de su papel articulador de la dinámica agricultura de la Vega y de la industria azucarera, que impulsaron el crecimiento poblacional, un activo sector servicios, la reforma urbana y el agravamiento de los problemas de hacinamiento, ante la falta de expansión urbana. El área de influencia de la capital granadina rebasó los límites de la provincia, compartiendo protagonismo con la capital malagueña. La crisis económica y social provocada por el fin del crecimiento registrado en el cambio de siglo por la industria del azúcar y la reforma urbana desembocó en un periodo de conflitividad que desembocó en el ciclo de 1917-1920, en el que el sindicalismo de UGT y CNT y la presencia del PSOE ganaron influencia en la ciudad —Fernando de los Ríos fue elegido diputado por Granada en 1919—. La transformación urbana encontró su traducción en el mercado laboral, que vio como se reducía el peso del sector secundario a la vez que crecía el jornalerismo vinculado a la agricultura y la construcción y ganaba peso el sector terciario, con la expansión de los servicios y la actividad comercial, que nutrió las filas de los trabajadores cualificados a través de los empleados —públicos y privados—, una transformación que fue acompañada por la reducción del peso del republicanismo a favor de las organizaciones socialistas —UGT y PSOE— y,

en la fase alcista de la crisis social de 1917-1920, la creciente influencia de la CNT entre los sectores más desfavorecidos de las clases trabajadoras granadinas, a partir de su liderazgo entre los trabajadores de la construcción. La conflictividad social registrada entre 1909 y 1920 reflejó la intensidad de la crisis económica y social, en la que el sindicalismo ugetista y cenetista afirmaron su liderazgo y la incorporación de sectores de las nuevas clases medias urbanas —ejemplificadas en los estudiantes— en las protestas de 1919, a la vez que la ciudad se convertía en el eje vertebrador de la protesta rural por su estrecha relación con la actividad agraria, tanto por la presencia del jornalerismo agrario en el área de influencia de la capital granadina como por su papel central en la comercialización de la producción agraria provincial. Le sigue el capítulo de Luis Garrido sobre Jaén, desde el análisis de las condiciones de vida y trabajo de las clases trabajadoras de la ciudad de Jaén, Linares, Úbeda y las cuencas mineras se plantea la dinámica social por mejorar salarios y relaciones laborales de entornos urbanos diversos a través de los avances y el creciente protagonismo del asociacionismo obrero, desde el republicanismo popular al socialismo y el anarcosindicalismo. La crisis agraria y económica del cambio de siglo se unió al proceso de corrosión del mundo de los oficios que dieron lugar a numerosas protestas que fueron vehiculizadas por el republicanismo y el socialismo ante la alarma del conservadurismo jienense. Bajos salarios y carestía de la vida fueron dos constantes de la situación por la que atravesaron las clases trabajadoras jienenses y motor del conflicto social en el periodo, que se reprodujo entre 1917 y 1920, un nuevo ciclo de protestas bajo el liderazgo de las organizaciones socialistas —UGT y PSOE—, que durante la II República adquirieron un claro liderazgo en la provincia, y anarcosindicalistas —CNT—, la presión obrera dio lugar a la elevación de los salarios y la consecuente mejora de las condiciones materiales de vida de unas clases trabajadoras con mayor capacidad de organización y respuesta, con resultados dispares entre las cuencas mineras de Linares y La Carolina y entre los trabajadores cualificados y descualificados en los centros urbanos, a la vez que se deterioraba el trabajo femenino por la presión de los sindicatos y los efectos del desempleo masculino durante los periodos de aumento del paro. En el siguiente capítulo Diego Caro se ocupa de Jerez de la Frontera, a la que define como una típica agrociudad andaluza que sufrió la crisis agraria del cambio de siglo —en este caso por los efectos perniciosos de la filoxera sobre la industria vitivinícola—. Una ciudad caracterizada por una fuerte desigualdad social entre los grandes propietarios agrícolas, que conformaban una poderosa oligarquía terrateniente y vinatera, plagada de títulos nobiliarios, y una heterogénea clase trabajadora, dominada por la figura del jornalero agrícola —con salarios ínfimos situados en los límites de la subsistencia— y una débil clase media. Fuerte desigualdad que se había manifestado con fuerza en los conflictos y motines que tuvieron lugar durante el último tercio del siglo XIX y se proyectaron en el nuevo siglo a través de la influencia del republicanismo y el anarquismo. La economía de Jerez mantuvo su dependencia del sector vitivinícola y su crecimiento demográfico

—más lento que el de otros núcleos urbanos— se alimentó de los trabajadores agrícolas de la comarca y de un crecimiento vegetativo positivo —descenso de la mortalidad y elevadas tasas de natalidad— que agravaron las condiciones de vida de la población trabajadora jerezana, por el hacinamiento y elevación de los precios de alquiler de la vivienda, con importante focos de infravivienda en los arrabales de la ciudad. La fuerte tradición reivindicativa de los trabajadores jerezanos se proyectó desde los conflictos de principios de siglo a las huelgas de 1911-1914 saldadas con la intervención del gobernador, mediante un laudo aceptado por propietarios y trabajadores, conflictos que se saldaron con el fortalecimiento de las organizaciones obreras, particularmente de las anarcosindicalistas de fuerte tradición e implantación en la comarca y la influencia política del republicanismo hasta la dictadura de Primo de Rivera —natural de Jerez—, como se puso de manifiesto en el ciclo de protestas de 1917-1920 por la carestía de la vida en la que participaron jornaleros, trabajadores cualificados y empleados. La proclamación de la II República acentuó la polarización política entre una oligarquía antirrepublicana y un movimiento obrero liderado por el anarcosindicalismo.

Los dos siguientes capítulos se centran en el análisis de la Galicia urbana y una ciudad del interior peninsular, Guadalajara, una realidad urbana marcada por la menor dimensión de sus ciudades que, sin embargo, no fueron ajenas al cambio que experimentó la sociedad urbana española en el primer tercio del siglo XX. Aunque la intensidad y el ritmo de cambio fue acompasado a su posición geográfica en el contexto peninsular. El capítulo de Antonio Míguez se ocupa de la realidad urbana gallega a partir de tres hechos que la caracterizan: la intensidad del movimiento migratorio fuera de la región y de España, con dirección a América, que lastró el crecimiento urbano de las ciudades gallegas; el relativo aislamiento de Galicia respecto al resto de la península por las deficiencias de la red de transporte —particularmente del ferrocarril— que tuvo efectos ambivalentes, por una parte restó dinamismo a la economía urbana gallega y a la vez preservó la actividad artesanal y manufacturera local, dentro de la profunda crisis del mundo de los oficios consecuencia de los avances de la industrialización y la mundialización de los mercados, y finalmente la emigración del campo a la ciudad que, a pesar de la emigración fuera de Galicia, alimentó el crecimiento urbano gallego sobre todo de La Coruña y Vigo, aunque a distancia de los crecimientos registrados en las zonas más dinámicas del país, y alimentó la renqueante producción artesanal y manufacturera gallega. Una sociedad urbana que manifestó, en el caso de La Coruña, el ascenso de la influencia del republicanismo, que se convirtió en la fuerza dominante entre 1890 y 1923 en la corporación municipal, por el apoyo de sectores de la elite local, las clases medias y los trabajadores —a pesar de la implantación entre ellos del asociacionismo anarcosindicalista. Desde los motines de subsistencias de finales de siglo, que tuvieron lugar en localidades como Vigo o Pontevedra en 1892, a las protestas por la carestía de la vida, en el ciclo de 1917-1920, mantuvieron la continuidad en las formas de la protesta. Las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 marcaron el

ascenso de la influencia del republicanismo en las principales ciudades gallegas, a la vez que hacía acto de presencia el galleguismo político y el conservadurismo de raíz maurista, que se reorganizó durante la II República obteniendo un gran resultado en las elecciones de 1933, mientras la conflictividad social encontró su mayor intensidad en las huelgas de 1933 y 1934. En el caso de Guadalajara, Javier San Andrés enfatiza cómo la obtención de la capitalidad, tras la reforma político-administrativa del primer tercio del siglo XIX sancionada con la división provincial de Javier de Burgos, marcó profundamente la evolución políticosocial de la capital alcarreña. Su proximidad a Madrid, del que formó parte de su amplio hinterland, y su posición en la red ferroviaria, en el trayecto de la capital con Aragón y Cataluña determinaron la evolución de la economía y la sociedad desde la segunda mitad del siglo XIX, que se manifestó en el cambio de siglo en la sucesión de toda una serie de conflictos que abarcaron desde las protestas por la carestía de los alimentos a movimientos huelguísticos protagonizados por el asociacionismo obrero de raíz socialista, que alcanzaron representación en la corporación municipal en 1911. Nuevas protestas se produjeron entre 1911 y 1916 con un claro protagonismo de las asociaciones obreras, cuya mayor intensidad tuvo lugar en 1918, por la carestía de los alimentos, a las que siguieron en los años siguientes las huelgas por al alza de los salarios y la mejora de las condiciones laborales en diversos sectores de la economía urbana de Guadalajara.

Finaliza el libro el capítulo de Eduardo González Calleja sobre la violencia social y política en la España del primer tercio del siglo XX a partir de su evolución desde la segunda mitad del siglo XIX, en la que motines y huelgas compartieron el escenario social y donde el desarrollo urbano y las transformaciones asociadas a la industrialización otorgaron un mayor protagonismo al conflicto urbano. La reimplantación del sufragio universal masculino desde 1890 y la aparición y consolidación de las organizaciones obreras —sindicatos y partidos—, así como de otras organizaciones sociales —asociaciones patronales, vecinales, de comerciantes…— y partidos políticos —nacionalpopulismos, nacionalismos— en paralelo a lo que estaba sucediendo en Europa, conforme se fue asentando la sociedad de masas, marcaron la agenda social y política del país. En los ciclos de la protesta de comienzos de siglo, de 1917-1920 y de los años treinta convivieron desde los motines a las huelgas sectoriales en pos de una mejora de las condiciones laborales y salariales. Las huelgas generales y los enfrentamientos entre capital y trabajo, en los que hubo importantes episodios de violencia, los más significativos vinculados al pistolerismo en Barcelona, marcaron el creciente protagonismo de las organizaciones obreras en la convocatoria, organización y desarrollo del conflicto obrero, manifestación del cambio social que se registró en España desde finales del siglo XIX a los años treinta. Distintas estrategias de acción se desarrollaron desde los postulados del socialismo —UGT— y del anarcosindicalismo —CNT—. Conflicto social que fue acompañado y se solapó con el conflicto político, conforme la crisis del sistema de partidos de la Restauración se acentuó hasta su crisis

final con la dictadura de Primo de Rivera, y la emergencia de un nuevo sistema de partidos, vinculado a la sociedad y democracia de masas, en vías de cristalización durante la II República, donde la polarización política de los años treinta, presente en toda Europa, adquirió un creciente protagonismo.

A lo largo de los distintos capítulos, los autores, reconocidos especialistas en las materias de las que se ocupan, tratan el cambio y transformación social que se produjo en España desde el último tercio del siglo XIX hasta 1936, periodo que contempla el complejo y conflictivo paso de la Europa burguesa de los partidos de notables a la sociedad de masas, dominada por la emigración campo-ciudad, la acelerada expansión de la sociedad urbana y la industrialización, una dinámica a la que España no fue ajena. Un proceso de transformación económica, social, política y cultural que encontró su traducción en las dinámicas de cambio y conflicto que recorrieron los distintos territorios, desde los grandes núcleos urbanos de Madrid y las industriales Barcelona y Vizcaya a las ciudades andaluzas, pasando por las ciudades gallegas y las ciudades del interior peninsular, con sus características propias derivadas de su estructura económica y social y de las tradiciones y procesos de socialización política. El proceso de cambio y conflicto social reflejó la transición de la sociedad del siglo XIX a la sociedad de masas del siglo XX, en la que la sociedad urbana con sus nuevas demandas y necesidades tuvo un protagonismo decisivo en la agenda social y política del país en un contexto europeo del que España formó parte.

Esta obra no habría sido posible sin la acogida que desde su inicial diseño encontró en la editorial Comares, a través de Miguel Ángel del Arco, quién desde el principio mostró su interés por ella. Una obra directamente derivada de sendos proyectos de investigación vinculados del Plan Nacional de I+D bajo los títulos «*La sociedad urbana en España, 1860-1983. De los ensanches a las áreas metropolitanas, cambio social y modernización. Proyecto Coordinado*», PGC2018-096461-B-C41, Investigador Principal Luis Enrique Otero Carvajal, y «*La transformación de la sociedad urbana en Andalucía. Inmigración, trabajo y cambio social (1860-1930). Proyecto Coordinado*», PGC2018-096461-B-C44, Investigador Principal David Martínez López, del Programa estatal de Generación de Conocimiento y Fortalecimiento Científico y Tecnológico del Sistema de I+D+I, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia Estatal de Investigación y la Unión Europea —Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

LUIS ENRIQUE OTERO CARVAJAL
Universidad Complutense de Madrid

DAVID MARTÍNEZ LÓPEZ
Universidad de Granada

Capítulo 1

Expansión urbana y conflicto social en España, 1890-1936

Luis Enrique Otero Carvajal
Universidad Complutense de Madrid

David Martínez López
Universidad de Granada

Resumen: Entre 1890 y 1936 la sociedad española sufrió una importante transformación. La ciudad fue uno de sus escenarios fundamentales. El crecimiento demográfico, la diversificación de la economía y la expansión del espacio residencial, entre otros factores, conmovieron y cambiaron la sociedad urbana. La ampliación y la segmentación del obrerismo y la irrupción de las nuevas clases medias, expresiones fundamentales de esta transformación, aportaron complejidad a una población que incrementó sus efectivos aceleradamente. En este contexto nuevas y viejas problemáticas sociales relacionadas con el trabajo, la subsistencia, la residencia o el transporte afectaron severamente a un amplio segmento de la población urbana, sobre todo a las clases populares y a parte de las clases medias. Problemáticas que generaron un clima de malestar y de crispación generalizado que en los años del período intersecular se expresaría a través de un variado repertorio de formas de protesta (motines y huelgas) y que más adelante sería canalizado por el movimiento obrero hacia un formidable ciclo de conflictividad con dos hitos fundamentales, el trienio 1918-1920 y el primer bienio republicano. Este capítulo describe y analiza desde una perspectiva general este ciclo de conflictividad social.

Abstract: Between 1890 and 1936 Spanish society underwent a major transformation. The city was one of its fundamental scenarios. Population growth, economic diversification and the expansion of residential space, among other factors, shook and changed urban society. The expansion and segmentation of the working class and the emergence of the new middle classes, fundamental expressions of this transformation, brought complexity to a population that grew rapidly. In this context, new and old social problems related to work, subsistence, residence and transport severely affected a large segment of the urban population, especially the working classes and part of the middle classes. These problems generated a climate of generalised unrest and tension which in the years of the intersecular period would be expressed through a varied repertoire of forms of protest (riots and strikes) and which would later be channelled by the workers'

movement into a formidable cycle of conflict with two fundamental milestones, the three-year period 1918-1920 and the first two-year republican period. This chapter describes and analyses this cycle of social conflict from a general perspective.

Capítulo 2
Movilización política y sociolaboral en el Madrid de entreguerras

Francisco Sánchez Pérez

Resumen: La débil industrialización de Madrid hasta la segunda década del siglo XX no permitió de ningún modo que la ciudad destacase en su conflictividad sindical ni las organizaciones madrileñas pudiesen liderar las movilizaciones sociolaborales a nivel nacional. A eso se contraponía sin embargo que secularmente y como corte y capital había sido un escenario primordial de la violencia y las protestas político-sociales y, dado que históricamente apenas había habido diferencia hasta entonces en la ciudad entre quién detentaba el poder municipal y el estatal, los conflictos del primer ámbito habían pasado con facilidad al segundo. Es sobre todo a partir de la Primera Guerra Mundial y los trastornos que generó, y en particular la movilización en torno a la huelga de agosto de 1917 y sus secuelas tanto políticas como sindicales hasta 1923, cuando la protesta política y la sociolaboral comienzan realmente a converger, condicionadas a su vez por las transformaciones urbanas, sociales y políticas de la ciudad. El retorno de las oportunidades políticas y el nuevo ciclo de movilizaciones que se abrieron en 1930 coincidieron con una crisis del modelo de crecimiento de la urbe, tras el impulso de los años veinte, que impelió a Madrid a convertirse en una líder del conflicto sociolaboral en el país entre 1933 y 1936 y en el escaparate privilegiado de la violencia social y política del momento en vísperas de la guerra civil.

Abstract: The weak industrialization of Madrid until the second decade of the 20th century did not allow the city to stand out in its union conflict, nor did the Madrid organizations lead the social and labour mobilizations at the national level. However, secularly and as a court and capital it had been a primordial scene of violence and political-social protests and, since historically there had been hardly any difference until then in the city between who held municipal power and the state, the conflicts of the first sphere had easily passed to the second. It is mainly from the First World War and the upheavals that it generated, and especially the mobilization around the strike of August 1917 and its political and union consequences until 1923, when political

and socio-labour protest really began to converge, conditioned in turn by the urban, social and political transformations of the city. The return of political opportunities and the new cycle of mobilizations that began in 1930 coincided with a crisis in the city's growth model, after the impulse of the 1920s, which propelled Madrid to become a leader in the labour conflict in the country between 1933 and 1936 and in the privileged showcase of the social and political violence on the eve of the civil war

Capítulo 3
Las otras caras de la conflictividad urbana. Movilización vecinal y lucha por los transportes en el Madrid del primer tercio del siglo XX

Santiago de Miguel Salanova
Carlos Hernández Quero

Resumen: Hace años que la historiografía sobre el Madrid contemporáneo acabó con la idea de que la capital de España fue un espacio ajeno conflicto. Diversos trabajos académicos mostraron tanto la vitalidad del movimiento obrero madrileño como las estrategias de movilización de las distintas familias políticas. No obstante, el abanico de agitación sociopolítica de la ciudad desbordó la tarea de sindicatos y partidos formalmente organizados. Partiendo de un profundo conocimiento de la realidad social, espacial y demográfica de la ciudad, en este capítulo se plantea una primera aproximación a dos formas de conflictividad urbana centrales en el primer tercio del siglo XX: los primeros pasos del movimiento vecinal y la movilización en torno a los transportes.

Abstract: Years ago urban historians abandoned the idea of Madrid as a non-conflict city. Different studies showed the strength of its working-class movement and the diverse strategies political cultures developed to mobilize citizenship. However, social and political unrest went beyond trade unions and modern political parties. Departing from and in-depth knowledge of the social, spatial and demographic dynamics of Madrid, this chapter proposes a first approach to two typical forms of urban protest in the first decades of the 20th century: the origins of the neighbourhood movement and the mobilization on modern transport.

Capítulo 4

Transgresiones cotidianas y revolución en las costumbres en la ciudad moderna Madrid en el periodo de entreguerras

Cristina de Pedro Álvarez
Rubén Pallol Trigueros
Fernando Vicente Albarrán

Resumen: Entre los años finales del siglo XIX y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial tomó forma una red urbana transnacional donde las grandes metrópolis actuaron como focos de experimentación y transformación social y cultural en su sentido más amplio. Un cosmopolitismo en las formas de vida, en los comportamientos individuales y colectivos o en los referentes culturales, que se vivió con una ansiedad entremezclada de miedos y de fascinación por el impacto de la modernidad. El trabajo toma como objeto de estudio la ciudad de Madrid durante la época de entreguerras para ilustrar los debates que se produjeron en los medios de comunicación en torno a los nuevos usos y costumbres desplegados en la ciudad moderna. Para ello, se proponen tres espacios en los que analizar el conflicto urbano: la calle, como el escenario por antonomasia de la vida urbana y en torno a la cual se desplegó un amplio debate sobre lo que era lícito o ilícito ver o hacer; los barrios bajos, convertidos en los espacios a los que se dirigían todas las miradas temerosas frente a la emergencia de nuevos sujetos sociales; y los nuevos lugares de sociabilidad y ocio nocturno, como el cabaret, blanco de críticas y generador de una fuerte controversia por su impacto en las costumbres y en la moral de la población.

Abstract: This book chapter analyzes the debates that took place in the media about the new and conflicting habits displayed in Madrid during the interwar period of the 20th century. For this, three spaces are proposed in which to analyze the urban conflict: the street as the scene in dispute about what was lawful or illegal to see or do; the underworld, turned into suspicious spaces in the face of the emergence of new social subjects; and the new places of sociability and nightlife, such as the cabaret, the target of criticism and the source of a strong controversy due to its impact on the customs and morale of the population.

Capítulo 5
Barcelona, ciudad en disputa. 1900-1936

Soledad Bengoechea
María Cruz Santos

Resumen: Hobsbawm escribió: «Barcelona ha sido la ciudad europea que más luchas obreras y rebeliones populares ha vivido a lo largo de los siglos XIX y XX. Los anarquistas de otros países la denominaron *La Rosa de fuego* y el término se difundió con ocasión de la «Semana trágica» (1909). Las luchas sociales quedaron ligadas sobre todo a las doctrinas anarquistas y anarcosindicalistas. El momento más descarnado de estas luchas fue probablemente el del pistolerismo, «quan mataven pels carrers», situado en un período complejo: el de los años inmediatamente posteriores a la Gran Guerra. Obreros y patronos se organizaron paralelamente en sindicatos únicos, y llevaron en Barcelona una lucha sin cuartel. El final de la crisis de la Restauración, que dio paso a la República, fue otro momento conflictivo en el que aparecieron nuevas formas de protesta y respuesta, aunque a veces no difirieron tanto de las de años anteriores. La CNT era un sindicato difícil de acallar.

Abstract: Hobsbawm wrote: «Barcelona has been the European city where more worker fights and insurrections have been lived during the XIX and XX centuries» No Spanish anarchists called it *La Rosa de Fuego.* The expression became popular after the «Semana Tràgica» (1909) revolt. Since then, most of the social troubles were considered anarchists and anarcho-syndicalist struggles. The roughest period of these conflicts probably was that known *el pistolerismo,* «quan mataven pels carrers», just at the end of the First World War. Workers and capitalists gave themselves new and very efficient organizations and Barcelona lived an all-out fighting. The II Republic snuff out the endemic Restauración crisis. New politics does not mean the end of social conflicts, quite the opposite, new kinds of protest appeared, and they summoned to the older ones. It was very hard to silence CNT.

Capítulo 6

Del sindicalismo de oficio al sindicato único. Cualificación, inmigración y cenetismo en Barcelona, 1910-1939

Carles Enrech
José Luis Oyón

Resumen: La Barcelona de entreguerras era una ciudad fragmentada en distintos estratos urbanos —tanto espacial como sociológicamente— con formas de vida cotidiana, percepciones políticas y pautas de acción colectiva diferenciadas. Una ciudad dividida, entre los barrios obreros y populares y las periferias urbanas —donde la población inmigrante y el anarquismo confederal eran dominantes—, entre trabajadores cualificados y trabajadores no cualificados, entre trabajadores autóctonos y trabajadores inmigrantes, entre partidarios de organizaciones obreras con estrategias políticas y sindicales más moderadas y partidarios del radicalismo revolucionario anarquista.

El capítulo se pregunta por las razones del atractivo de la CNT en las capas trabajadoras e inmigrantes peor pagadas desde la implantación del nuevo modelo de sindicato único en 1918. Se da cuenta de las dificultades y las divisiones internas que marcaron dicho paso deteniéndose específicamente en los años treinta, cuando el cenetismo se divide entre moderados y radicales, pues tenemos datos precisos sobre sindicación, condiciones de vida de los trabajadores y podemos establecer un balance del proceso.

El texto se pregunta primero sobre el cierre del abanico salarial entre trabajadores cualificados y no cualificados y las tensiones entre solidaridad y exclusión, entre sindicalismo y radicalización con la difusión del nuevo modelo sindical cenetista. En una segunda parte, se habla de la aceptación en pie de igualdad en los nuevos sindicatos confederales de la figura del obrero inmigrante descualificado de bajos salarios y de su remarcable presencia sindical tanto desde el punto de vista de la afiliación como de la militancia. Finalmente, el artículo subraya el espíritu de unidad y la defensa cenetista de ese trabajador inmigrante cuando existía una realidad obrera fracturada entre trabajadores catalanes y no catalanes y desde ciertos sectores del catalanismo fueron constantes los intentos de acentuar tal división en términos étnico-culturales.

Abstract: Barcelona in the interwar period was a city fragmented into different urban strata —both spatially and sociologically— with forms of daily life, political

perceptions, and different patterns of collective action. A city divided between the working-class and popular neighbourhoods and the urban peripheries - where the immigrant population and confederal anarchism were dominant -, between skilled and unskilled workers, between immigrant workers and native workers, between supporters of labour organizations with political and labour strategies more moderate and supporters of anarchist revolutionary radicalism.

The chapter asks about the relevance of unskilled, lowest paid and immigrant workers in Barcelona's anarchist CNT since 1910. It reviews more specifically the difficulties and internal divisions in the thirties, when cenetismo was divided between moderates and radicals and we have precise data on wages, rank-and-file affiliation and working-class urban living conditions

The text first reviews the closing of the wages´ gap between skilled and unskilled workers with the spread of the new CNT union model in a context of solidarity and exclusion, unionism and radicalization. The second part of the chapter talks about the union acceptance on an equal footing of the low-wage unskilled immigrant workers and their remarkable presence both from the point of view of affiliation and militancy. Finally, the text underlines the CNT working-class spirit of unity and defense of immigrant workers when, actually, there was sociological division between Catalan and non-Catalan workers and constant attempts from certain sectors of Catalanism to underline such a division in ethnic and cultural terms.

Capítulo 7

Espacio urbano, conflicto social y movilización política en el Bilbao del primer tercio del siglo XX

Susana Serrano
José María Beascoechea
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Resumen: Bilbao y su aglomeración urbana fueron producto del impulso industrial. La industria y las actividades asociadas como el puerto y el comercio estuvieron omnipresentes durante la segunda mitad del siglo XIX e inicio del siglo XX. Sin perder ese carácter industrial, a partir de la Primera Guerra Mundial en Bilbao fue madurando una nueva situación, que se convirtió en dominante durante las dos siguientes décadas. El trabajo trata de comprender esa nueva realidad, una ciudad que ampliaba su extensión, desbordaba sus límites y transformaba su estructura social. Se conforma un nuevo orden compuesto por una élite burguesa, una clase obrera y una amplia y emergente clase media, que convivían en un ambiente de creciente conflictividad en un medio urbano dominado por la división social y la segregación espacial. Para ello planteamos un análisis cruzado socio-electoral y espacial, a través de los resultados electorales y las diferencias socioeconómicas entre las distintas áreas urbanas a lo largo del primer tercio del siglo XX.

Abstract: Bilbao and its urban agglomeration were the product of the industrial impulse. Industry and associated activities such as the port and commerce were omnipresent during the second half of the 19th century and the beginning of the 20th century. Without losing its industrial character, from the First World War in Bilbao a new situation began to mature, which became dominant during the next two decades. The work tries to understand this new reality, a city that expanded its extension, overflowed its limits and transformed its social structure. A new order was formed, made up of a bourgeois elite, a working class and a broad and emerging middle class, who lived together in an environment of growing conflict in an urban environment dominated by social division and spatial segregation. For this, we propose a cross-socio-electoral and spatial analysis, through the electoral results and the socioeconomic differences between the different urban areas throughout the first third of the 20th century.

Capítulo 8

Sevilla: ciudad segregada y convulsa

Ángeles González-Fernández
Universidad de Sevilla

Resumen: La imagen romántica de Sevilla como ciudad exótica y encantadora, habitada por mujeres y hombres apasionados contrastaba abiertamente con la Sevilla real, aquella en la que vivían, trabajaban y morían la mayor parte de los sevillanos. La insalubridad de sus calles y plazas, de sus fábricas y casas corría pareja a la fragilidad de un tejido económico, especialmente vulnerable a la coyuntura, y a la carestía e insuficiencia de su parque inmobiliario. La desordenada expansión y transformación de su espacio urbano durante las primeras décadas del Novecientos agudizó los contrastes de una ciudad desvertebrada y dicotómica, escenario de cíclicas oleadas de conflicto social y de movilización política protagonizadas por los trabajadores y sectores de clase media que vindicaban el reconocimiento de sus derechos sociales y ciudadanos.

Abstract: The romantic image of Seville as an exotic and charming city, inhabited by passionate women and men, was in sharply contrast to real Sevilla, the one in which the majority of Sevillians lived, worked and died. The insalubrity conditions of its streets and squares, its factories and houses went hand in hand with the fragility of an economic fabric, especially vulnerable to the conjuncture, and the shortage and insufficiency of his housing stock. The disorderly expansion and transformation of its urban space during the first decades of the twentieth century sharpened the constrasts of a desvertebrate and dichotomous city, the scene of cyclical waves of social conflict and political mobilization led by workers and middle-class sectors that vindicated the recognition of their social and citizen rights.

Capítulo 9

Movilizaciones sociales y sindicales en una ciudad «soñada»: Málaga, 1898-1936

Manuel Morales Muñoz
Dolores Alarcón Hidalgo
Universidad de Málaga

Resumen: Para toda Europa, la etapa que transcurrió entre los años noventa del siglo XIX y los veinte del siglo pasado fueron de un dinamismo inusual, no siendo ajena a esas circunstancias la misma España, donde a lo largo de aquellas décadas crecieron las ciudades, se construyeron nuevos edificios y se abordaron ensanches que consumaron la degradación de los antiguos barrios. Tampoco escapó a esa situación Málaga, donde el sueño de la ciudad balneario tropezaba con las denuncias por la insalubridad de los barrios obreros. Esos contrastes urbanos, y las movilizaciones sociales a las que dieron lugar la carestía de los consumos y las difíciles condiciones de vida que soportaban las clases trabajadoras, son las cuestiones que se abordan en las páginas que siguen.

Abstract: For the whole of Europe, the period between the nineties of the nineteenth century and the twenties of the last century were of unusual dynamism, and Spain itself was no stranger to these circumstances, where throughout those decades cities grew, new buildings were built and extensions were undertaken that consummated the degradation of the old neighborhoods. Malaga did not escape this situation either, where the dream of the spa city collided with complaints about the unhealthiness of the working class neighborhoods. These urban contrasts, and the social mobilizations to which the high cost of food and the difficult living conditions of the working classes gave rise, are the issues addressed in the following pages.del gobierno radical-cedista a causa del escándalo del «estraperlo».

Capítulo 10

La emergencia de la clase obrera en Granada (1890-1923)

David Martínez López
Universidad de Granada

Resumen: La población y la economía de Granada experimentaron un notable cambio al hilo de la etapa de crecimiento impulsado por el boom azucarero y la reforma urbana durante el período intersecular. Su población tuvo un crecimiento inédito y su estructura ocupacional evolucionó. Estos cambios afectaron al tejido social de la ciudad. El mundo del trabajo ganó en complejidad, a la vez que mantuvo los sesgos de precariedad y vulnerabilidad que lo condicionaban. El parón de la economía urbana en la segunda década del novecientos y, luego, el impacto de la Gran Guerra, sumieron a la sociedad granadina en una grave crisis que no halló respuesta en unas instituciones políticas locales y provinciales inoperantes y corruptas. La doble crisis, social y política, abrió una ventana de oportunidad a la emergencia de un nuevo agente social, la clase obrera. Los trabajadores granadinos, apoyados en un denso entramado societario, liderados por ugetistas y anacosindicalistas y espoleados por una importante movilización, encabezaron las reivindicaciones de las clases populares.

Abstract: The population and the economy of Granada city sustained a remarkable change to the thread of the growth stage driven by the sugar boom and the urban reform during the intersecular period. Its population had an unprecedented growth and its occupational structure evolved. These changes affected the social fabric of the city. The world of work became more complex, while maintaining the biases of precariouness and vulnerabilty that conditioned it. The stoppage of the urban economy in the second decade of the 20th century and then the impact of the Great War, plunged of the Granada`s society into a serious crisis that found no response in inoperative local and provincial political institutions. The double crisis, social and political, opened an opportunity for the emergence of a new social agent. The Granada workers, supported by a dense corporate network and spurred, led by Ugetist and anarcho-sindicalist and on by an important mobilization, they led the demands of the popular classes. The cycle of strike conflict of 1917-1921, which resulted in an improvement in the working and living conditions of the population, was a formidable demonstration of popular empowerment.

Capítulo 11

Espacio urbano, movilización política democratizadora y conflicto social en el Jaén del primer tercio del siglo XX

Luis Garrido-González
Universidad de Jaén

Resumen: En este trabajo se plantea una revisión del papel que jugaron las clases trabajadoras urbanas en las movilizaciones políticas y sociales para la consecución de espacios más democráticos en el Jaén del primer tercio del siglo XX. Consta de una introducción, a la que le siguen tres apartados y unas conclusiones. En el primero se estudian las condiciones de vida, trabajo y el proceso de concienciación política democratizadora y de conflictividad sociolaboral en las ciudades jiennenses. Fue un proceso de formación e identificación de las clases trabajadoras y populares con las ideologías republicanas, marxistas, socialistas, comunistas o anarcosindicalistas en oposición a las clases medias y altas de la sociedad. El segundo analiza los cambios sociales y económicos que provocaron un enorme malestar social y un esfuerzo denodado por mantener un mínimo bienestar de subsistencia. El tercero se ocupa de las movilizaciones y conflictos protagonizados por las mujeres y hombres trabajadores urbanos, industriales y mineros. Se concluye que hubo, simultáneamente, un proceso de configuración de las clases trabajadoras que no se puede separar de los esfuerzos democratizadores ni de la expansión del capitalismo liberal. Dicho proceso culminó en dos fases, una a finales de los años diez y otra a principios de los treinta. Desencadenó una gran conflictividad sociolaboral y la movilización política democratizadora de amplias masas de ciudadanos jiennenses.

Abstract: This paper proposes a review of the role played by the urban working classes in political and social mobilizations for the achievement of more democratic spaces in Jaén (Andalusia, Spain) in the first third of the twentieth century. It consists of an introduction, which is followed by three sections and conclusions. The first studies the living and working conditions and the process of democratizing political awareness and social and labour conflict in the cities of Jiennese. It was a process of formation and identification of the working and popular classes with republican, Marxist, socialist, communist or anarcho-syndicalism ideologies in opposition to the middle

and upper classes of society. The second analyses the social and economic changes that caused enormous social unrest and a ted effort to maintain a minimum subsistence well-being. The third deals with mobilizations and conflicts led by women and men urban workers, industrialists and miners. It is concluded that there was, simultaneously, a process of configuration of the working classes that cannot be separated from the democratizing efforts or the expansion of liberal capitalism. This process culminated in two phases, one in the late thirties and the other in the early thirties. It triggered a great social and labor conflict and the democratizing political mobilization of large masses of Jiennese citizens.

Capítulo 12

Conflictividad y movilización política en Jerez de la Frontera en el primer tercio del siglo XX

Diego Caro Cancela
Universidad de Cádiz

Resumen: Jerez de la Frontera constituía en el primer tercio del siglo XX un paradigma de lo que algunos geógrafos han llamado una «agrociudad», un peculiar tipo de poblamiento urbano característico de algunas regiones de la Europa mediterránea. En este periodo sufre un claro proceso de estancamiento a consecuencia, entre otros factores, de la importante crisis que la llegada de la plaga de la filoxera provoca en la economía local y ve también cómo se consolida una organización social tremendamente desigual. Frente a una poderosa oligarquía terrateniente y vinatera, plagada de títulos nobiliarios, y una débil clase media, se consolida una heterogénea clase trabajadora, en la que un inmenso grupo de jornaleros agrícolas, constituía su fracción más numerosa, viviendo siempre al límite de la subsistencia. Estas enormes diferencias sociales y el temprano arraigo en la ciudad de ideologías como el republicanismo y el anarquismo son los factores que explican la importante conflictividad social que se vive en este tiempo histórico, con dos momentos cenitales: el trienio 1918-1920 y la Segunda República.

Abstract: In the first third of the 20th century, Jerez de la Frontera was a paradigm of what some geographers have called an «agro-city», a peculiar type of urban settlement characteristic of some regions of Mediterranean Europe. During this period it underwent a clear process of stagnation as a result, among other factors, of the major crisis that the arrival of the phylloxera plague caused in the local economy, and it also saw the consolidation of a tremendously unequal social organisation. In contrast to a powerful landowning and wine-producing oligarchy, full of noble titles, and a weak middle class, a heterogeneous working class was consolidated, in which an immense group of agricultural labourers constituted the largest fraction, always living on the edge of subsistence. These enormous social differences and the early roots in the city of ideologies such as republicanism and anarchism are the factors that explain the significant social conflict experienced in this historical period, with two key moments: the three-year period 1918-1920 and the Second Republic.

Capítulo 13

Espacio urbano, conflicto social y movilización política en la Galicia del primer tercio del siglo XX

Antonio Míguez Macho

Resumen: El objeto de este capítulo es analizar los distintos fenómenos de conflicto y movilización que se producen en el marco urbano gallego del primer tercio del siglo XX. Sobre la base de un análisis de los cambios observados en ese entorno desde finales del siglo XIX y a lo largo de las primeras tres décadas del siglo XX, se realiza un estudio de las distintas facetas de la movilización social. Por una parte, se atiende a la perspectiva de la experiencia de las clases populares, sus entornos de sociabilidad y de vida comunitaria, así como el modo en que influyen en ellos los cambios por la intervención del Estado y sus agentes. En esta época en Galicia también se vive, como en el conjunto español, el desarrollo del movimiento obrero, así como en general el acceso de las clases trabajadoras a la política de masas. Por otra parte, también se tiene en consideración el modo de politización de las clases medias y burguesas, desde el marco de las redes clientelares de la Restauración, a la proliferación de partidos políticos modernos en la época de la II República. Se realiza, por último, una valoración global del fenómeno de la violencia y de sus manifestaciones (particularmente, de corte sociopolítico) en el caso gallego a lo largo del período estudiado, hasta llegar a la gran ruptura que supone a estos efectos el triunfo del golpe de Estado de julio de 1936.

Abstract: The aim of this chapter is to analyze the different levels of conflict and mobilization that happened in the Galician urban scenario of the first third of the 20th century. Based on an analysis of the changes in this particular environment since the end of the 19th century and throughout the first three decades of the 20th century, this text presents a study of social mobilization in that context. On the one hand, this text pays attention to experiences of the popular classes from below, their environments of sociability and community life, as well as the way in which changes due to the intervention of the State and its agents in the public sphere influence them. At this time Galicia is also experiencing the development of the labor movement, as it happens in general in Spain, as well as the entry of the working class into mass politics. On the

other hand, the process leading to politicization of the middle and bourgeois classes is also taken into consideration, since the clientelistic networks of the Restoration period, to the proliferation of modern political parties during the Second Republic. Finally, the chapter presents a global assessment of the phenomenon of violence and its expression (particularly of a socio-political nature) in Galicia, until the great rupture of the coup of July 1936.Referencias

Capítulo 14

La turba urbana y otras prácticas insurgentes: ciclos y repertorios de acción colectiva en Guadalajara (1902-1918)

Javier San Andrés Corral
Universidad Complutense de Madrid

Resumen: En el primer tercio del siglo XX, la turba urbana siguió siendo una de las formas de acción colectiva preferida en las pequeñas ciudades europeas. Caracterizada por su aparente espontaneidad y su estrecha relación con las subidas del precio de las subsistencias, los tumultos, algaradas y disturbios protagonizados por la multitud insurgente han sido calificadas a menudo como formas de protesta prepolíticas, primitivas e irracionales. El análisis de los ciclos y repertorios de acción colectiva que tuvieron lugar en Guadalajara durante las primeras dos décadas del siglo XX evidencia el vínculo entre los manifestantes anónimos y las sociedades obreras de la ciudad, que combinaron viejos y nuevos lenguajes y se alternaron en la vanguardia insurgente para lograr una mayor eficacia en sus reivindicaciones e impulsar una mayor implicación del Ayuntamiento en la política social.

Abstract: In the first third of 20th Century, the urban mob was one of the favourite ways of collective action in European small towns. Distinguished by its apparent spontaneity and its narrow relationship with food rates increasing, riots and disorders starring by the insurgent crowd have been characterized as pre-political, primitive and irrational ways of protest. The analysis of collective-action cycles and repertoires in Guadalajara during the two first decades of 20th Century shows the link between anonymous protesters and labor unions, which combined old and new languages and alternate in front of the insurgent vanguard to get the largest efficacy in its demands and impulse a bigger implication of local government in social politics.

Capítulo 15

Espacio urbano y violencia sociopolítica en la españa del primer tercio del siglo XX

Eduardo González Calleja
Universidad Carlos III de Madrid

Resumen: En el texto se tratan de mostrar las implicaciones que el proceso de urbanización tuvo en la modernización de la violencia sociopolítica en España entre 1898 y 1936. Desde esa perspectiva transecular, se trata de constatar la evolución de la identidad de los actores colectivos, la cambiante fisonomía de los enfrentamientos sociopolíticos, la articulación de estrategias de lucha por el poder crecientemente masivas y organizadas (con especial atención a las violencias insurgentes y pretorianas), y la respuesta dada por el Estado a todos estos desafíos a su presunto monopolio de la fuerza.

Abstract: The text tries to show the implications that the urbanization process had in the modernization of socio-political violence in Spain between 1898 and 1936. From this transecular perspective, it is a matter of verifying the evolution of the identity of the collective actors, the changing physiognomy of socio-political confrontations, the articulation of increasingly massive and organized power struggle strategies (with special attention to insurgent and praetorian violence), and the response given by the State to all these challenges to its alleged monopoly of force.

ENTRE HUELGAS Y MOTINES es una obra colectiva que aborda la conflictividad y la movilización urbana que se dio en España entre fines del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. Las transformaciones económicas, demográficas, sociales y políticas desplegadas en este tracto temporal marcaron un cambio de época en la historia del país. Y la urbanización y el cambio social urbano fueron decisivos en dicha trayectoria.

La emergencia de un nuevo sujeto político, la clase obrera, constituyó una de las manifestaciones más relevantes de la nueva época. La movilización de las clases populares y de las nuevas clases medias, catapultada por un vivaz tejido societario y por un relato igualitarista sobre la emancipación social ahormado por el republicanismo, el socialismo y el anarquismo, transcendió la política de los notables para despejar el peso a la efervescencia popular.

Empero el interés para la lectora y el lector de esta obra radica tanto en la transcendencia del momento histórico analizado como en la actualidad de su contenido. En primer lugar, porque supone la puesta al día, con la incorporación del conocimiento aportado por las nuevas investigaciones desarrolladas a distinta escala, de una temática hace tiempo tratada por la historiografía española —J. L. García Delgado, *Las ciudades en la modernización de España*, 1992; y F. Bonamusa y J. Serrallonga, *La sociedad urbana en la España contemporánea*, 1994—. En segundo lugar, porque procura incorporar los nuevos enfoques historiográficos y, en especial, a los que han otorgado a la dimensión espacial y territorial un papel central en el análisis del cambio social urbano. En tercer lugar, porque proporciona una visión panóptica del despliegue de la movilización popular y la emergencia de la clase obrera en las variadas realidades urbanas del país. Y, por último, porque ofrece al momento político actual en España y en general en el mundo occidental un acercamiento a un tiempo en cierta medida análogo, cuando la movilización de las gentes del país despejó el camino a la apuesta democrática de la II República.

COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-343-9
9 788413 693439